

*colectivo  
cinematográfico*

## triste alborada

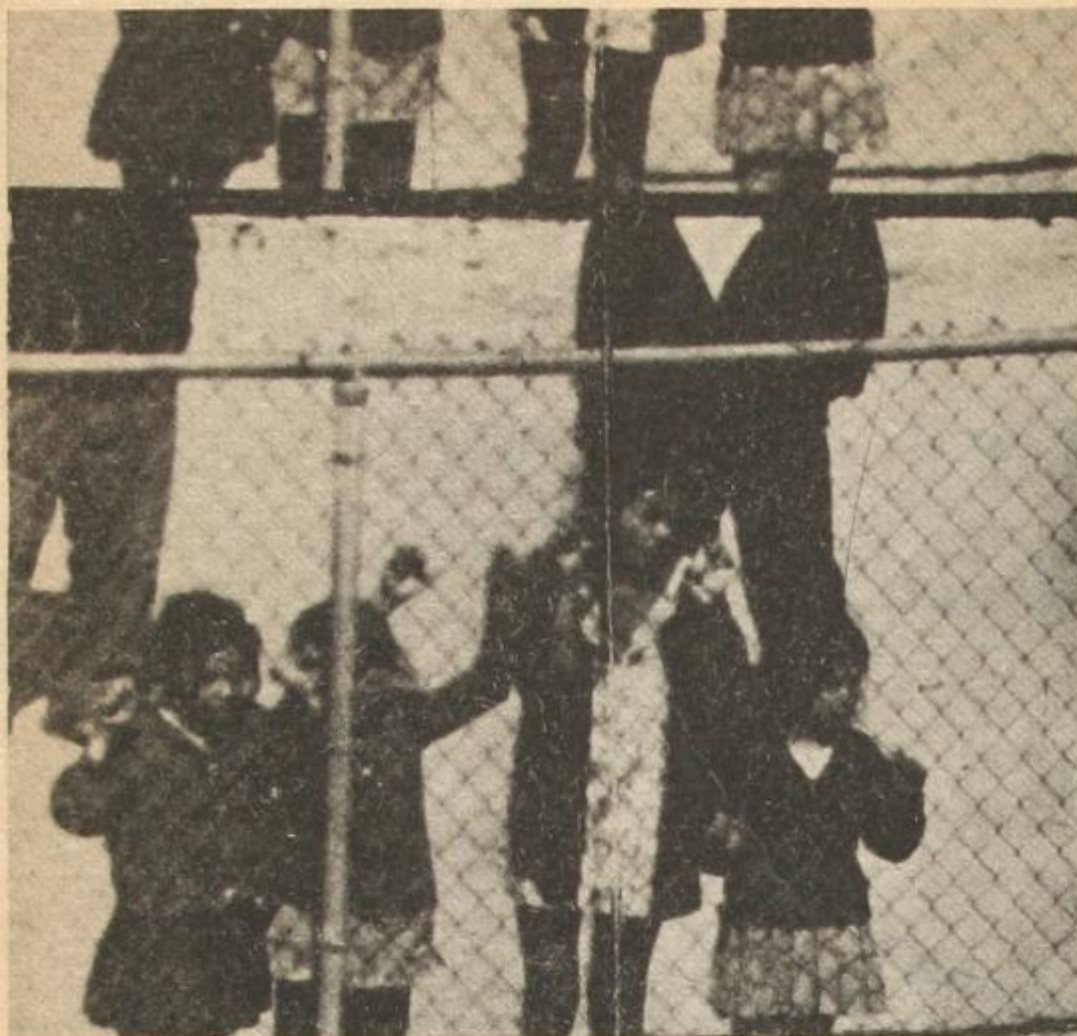
Cuando el cine, la televisión, el radio y otros medios de difusión ilustran a la mujer, casi siempre nos muestran una imagen altamente idealizada y por lo mismo falseada; la madre, la esposa, la hija, la noviecita encarnan las cualidades y virtudes que les ha impuesto nuestra sociedad: abnegación, humildad, bondad, dulzura, resignación etc. "Madre Querida", la parálitica de "Nosotros los Pobres", la "Mamá Dolores" de "El Derecho de Nacer", la sirvienta de "María Isabel" son ejemplos cuyo arquetipo podría ser Sara García, la "abuelita del Cine Nacional". Al mismo tiempo se trata de borrar o soslayar a la "otra mujer", a la versión no oficial que presenta características no deseadas, pero que la acercan con mayor fidelidad a la realidad. Cuando uno de estos personajes asume actitudes no convencionales, cuando se atreve a mostrar signos de mayor humanidad, realidad o de verdad, son exacerbados estos signos para mostrar caracteres grotescos; la usurera, la vanidosa, la sensual, la pelada se constituyen en la suma de la anti-virtud en contraposición con la imagen idealizada de la mujer perfecta. Además estas figuras de "villanas" generalmente encuentran un triste fin, una muerte trágica como justo castigo por atreverse a deambular en la idílica imagen

de una película, fotonovela, radionovela o telenovela mexicana.

Son los poseedores de estos medios de comunicación, casi siempre dueños también de los demás medios de producción, quienes se afanan en mantener estas situaciones en las que la imagen de la mujer es falseada, mistificada o idealizada. El principal consumidor de estas imágenes es el proletariado, que ha sido educado fundamentalmente por estos medios; de esta manera, cada individuo se convierte en receptor y transmisor de la ideología burguesa que asegura así el mantenimiento de este orden social, benéfico sólo a aquellos que todo lo poseen, incluso el poder de dictarnos un modo de pensar o de actuar.

Hemos realizado el cortometraje **Triste Alborada** como un esfuerzo por combatir esta manipulación de las ideas, desenmascarar esta falsa imagen y presentar el verdadero rostro de la mujer mexicana dentro de su situación de opresión, doble explotación, discriminación, etc. Mientras el cine industrial, y la televisión aparentan una "inocencia" política, una falsa neutralidad bajo el pretexto de ilustrar los aspectos dramáticos o artísticos





y que en realidad enmascaran la defensa de la ideología dominante, **Triste Alborada** fue concebida como una película militante, que se propone mostrar esta realidad no como un mero reflejo de la situación social sino asumiendo un papel fundamentalmente político, centrando la atención en los problemas de la mujer.

Desde que el niño entra al seno familiar comienza su adaptación al medio social, a través de la represión y el autoritarismo se establece una estructura de sumisión que permitirá al Estado controlar y dominar al individuo. Sin embargo, es a la mujer a quien corresponde la peor parte; discriminada, sin estímulos a su creatividad recibe únicamente el condicionamiento para desempeñar el rol de madre-ama de casa, que hará de ella un nuevo instrumento para transmitir a su vez la ideología de la sumisión. Esta educación, que tiene por objeto preparar a la mujer para la maternidad y el sacrificio por los hijos, trata de justificarse por medio de valores morales y religiosos, que consideran que el único fin de su sexualidad debe ser la reproducción. La imagen idealizada de la maternidad reafirma el carácter culpabilizado del sexo.

Pero no es posible considerar "normal" que una mujer viva para y a través de los hijos y el marido, ni que

la sociedad haga que su vida dependa de sus funciones biológicas, eliminando la posibilidad de elegir su vida, desarrollar su capacidad creativa, su inteligencia y de poder escoger su maternidad no como una tarea ineluctable sino como un acto voluntario.

El aborto no es un medio anticonceptivo, es el último recurso para la mujer que no quiere tener un hijo pero ha quedado encinta; a pesar de las amenazas de muerte e infiernos sigue siendo practicado. Sufrir un aborto en las condiciones actuales es humillante, pero la verdadera víctima es la mujer de escasos recursos porque tiene que hacerlo en condiciones todavía más humildes y peligrosas. La mujer tiene derecho a terminar un embarazo no deseado; para ella significa recobrar su propia vida y su dignidad. Preguntémoslo, a la adolescente empavorecida, a la campesina embarazada del décimo hijo, a la desesperada, a la que tenía tantos planes y proyectos, a la desempleada y a la trabajadora, a la soltera, a la que no quiere tener un hijo. . . Al orden social existente no le interesa hacer ninguna consideración hacia la vida de la mujer, ni respetar su derecho de disponer libremente de su cuerpo.

Ante la necesidad de una mayor conciencia acerca de estos problemas, realizamos **Triste Alborada** pensando fundamentalmente en abrir un debate con las mujeres y los jóvenes; algunos puntos nos fueron planteados a través de discusiones con grupos de estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, en donde pudimos constatar su interés por los problemas de la represión sexual y del aborto.

La película se desarrolla en dos planos paralelos, en uno se plantea lo que hemos mencionado anteriormente, en el otro se ilustra un número de la historieta "Lágrimas y Risas" como ejemplo de la difusión de la ideología burguesa.

**Triste Alborada** se propone combatir la moral que hace de la reproducción el único fin de la sexualidad y dejar en claro que el aborto no es un problema íntimo e individual sino social y político. Ante la falsa dramatización de la situación de la mujer que muestran los medios masivos de comunicación contraponemos el análisis de la realidad de la mujer mexicana; creemos que la imagen de una mujer que se ve obligada a abortar en las condiciones actuales es infinitamente más dramática que las grotescas situaciones a la que se ven sometidos los personajes del cine, radio, telenovela e historietas.

No deseamos nuevas "Mamás Dolores", más "abuelitas del Cine Mexicano", más "Días de las Madres", lo que deseamos es una sociedad más justa para la mujer y para el hombre.